MSS(39)

1795.

Real Colegio de San Carlos.

Observacion sobre una herpes herpetica en la cara, y margenes del ano, q.e se trató con el Sublimado Corrosivo, y cedió al uso de los baños frios: y con este motivo reflexiona el Autor sobre si las herpes, y otros males cutaneos suponen vicio general en los humores, ó son unicam.te enfermedades topicas: leida por D.n Josef Ribes, y censurada por D.n Ramon Sarrais.

(12 y 19. de Feb.o de 1795.

3.as observacions. ff.

87-4-A=n.º 3

222 y 223

BH MSS 914(39)

222

Leida en 12 de Feb. de 1795. N.° 7.

87-L-A=n.° 3

+

En 12 de Julio de 1792 leí una observacion de una caries perfectamente exfoliada por el uso de un sedal, y con motivo de no entretenerme en cosas extrañas á esta observacion, hablé solo de paso de otra curacion feliz executada en la misma señora, mientras se curaba de la caries: esta curacion fué de un vicio herpetico que habia años la incomodaba, que se logró por medio del uso interior del sublimado corrosiba, entonces ofrecí hablar de esta materia en otro lugar.
En el año de 93 (no tengo presente ~~fecha~~) leí otra observacion de un vicio escrofuloso curado por el sublimado, y esta curacion fué feliz, porque el remedio pudo destruir el vicio herpetico que fomentaba las escrofulas.

Los herpes son y han sido tenidos por enfermedad incurable por unos, y otros creen que no se deben curar porque toda tentativa es expuesta. Estas variedades en perjuicio de la

humanidad, y el haber ofrecido hablar de esta materia, me obligan á no mirar este punto con indiferencia, y á cooperar al adelantamiento de la Cirugia, á cuyo fin me valgo de la observacion siguiente.

Leandro Pasqual de ejercicio Zapatero edad de 46 años bastante robusto y con buen apetito entró á la Enfermeria del Colegio el dia 5 de Mayo de 1794 con una porcion de herpes ulcerados que le cogian casi toda la cara, y habian hecho su tiro mayor junto á las alas de las narices, y comisuras de los labios. tenia á demas, ulceras de la misma especie en la margen del ano de las quales salia un pus muy acre que le incomodaba en extremo causandole muchos dolores, y se reparaba que dicho licor iba cundiendo por las partes vecinas, causando ulceras con hypertrofia en algunas partes, y en otras se presentaban de un caracter berrucoso.

Por la relacion del paciente ni apariencias esteriores se pudo sospechar causa alguna especifica, solo dijo que habia hechado buenos trages, y que de resultas le habia salido aquel fuego que siendo tan pertinaz, pues en ninguna cosa se hallaba alivio, le habia determinado á venirse al Hospital.

Creyendo que la enfermedad era herpetica pues asi lo acreditaban todos sus caracteres, y que si existe lo que se llama vicio herpetico, seguramente la padecia el paciente, quise inmediatamente ponerle al uso del sublimado tomado por lo interior, y tambien por lo esterior en forma de fomento; pero antes quise probar algunos remedios que al paso que podian servir de preparacion, no dejan de producir buenos efectos quando la enfermedad no es del todo pertinaz. Mandele por algun tiempo que diariamente de cremor de tartaro que tomaba en dos veces todos los dias, unos fomentos de la agua vegeto-mineral, y en la

margen del ano unas planchuelas car-
gadas con el ungüento Egipciaco. Por
estos medios, y suspendiendo de quando
en quando el cáustico, se paliaron los
herpes de la cara, y deparon de cur-
dir las ulceras dela margen del ano.
Pasadas unas tres semanas viendo que
el mal persistia del mismo modo, qui-
se probar el alcanfor con nitro de cu-
yos polvos tomé algunos dias
con suero depurado, siguiendo con los
mismos remedios topicos, y poniendole
algunas veces un poco de pomada mer-
curial en los herpes que tenia junto
á la nariz. Tambien probé por al-
gun tiempo unos fomentos que se com-
ponian de una disolucion del jabon
en esta forma. ℞ jabon cillo ℥tt a-
gua destillada lib. j. m.e: estos fomen-
tos que se continuaron por mas de tres
semanas no produgeron alivio alguno.
Viendo que nada adelantabamos, y

considerando al sugeto bastante prepa-
rado, empezé á darle dos cucharadas
de una ligera disolucion del sublimado
en esta forma. ℞ sublimado corrosibo
gr. j. disuelvase en lib ℔ de agua destila-
da; y de esta disolucion tomó dos cucha-
radas diarias desde el dia 5 de Junio del
propio año hasta 20 de Julio del mis-
mo. El 16 de Junio le quité los fomen-
tos referidos, y le puse otros que se compo-
nian de una disolucion del sublimado
en esta forma. ℞ sublim. corrosibo gr.
viij. Zumo de limon ℥j. agua destilada
lib. j. disuelvase: esta disolucion se gas-
taba en un dia para tres fomentos. El
21 del mismo viendo que el enfermo no
experimentaba novedad por estos fomen-
tos, le puse xij. granos en el mismo licor.
El 26 por las mismas razones puse xvj.
granos; y el 28 constaba la disolucion de
xx. granos. El dia 2 de Julio á causa

de un ligero colico que sobrevino, suspendi la disolucion que tomaba interiormente, le administre el aceite de almendras dulces que quitó los dolores, y cesados estos que fué á los dos dias, bolvió al uso del mismo remedio.

En esta epoca el enfermo hallaba alivio conocido, se curaron las ulceras de la margen del ano, y casi estaba enteramente libre de la cara. La estacion calorosa y el cuerpo tan sucio que tenia me determinaron á mandarle baños generales frescos y tomó hasta 18, que con el fomento de la disolucion que se le aplicaba todos los dias terminaron la cura en apariencia en tanto, que creyendose curado el enfermo no quiso parar mas en la sala, y fué preciso darle alta el 22 de Julio, pero se fué advertido de que el mal no estaba curado del todo: asi sucedió, pues en 30 de Sept.e compareció con los mismos herpes en la cara, y libre de los que tenia en el ano. Para no per-

der tiempo le limpie las primeras vias por medio de algunas tomas del cremor de tartaro, y seguidamente le mande por lo interior dos cucharadas todos los dias de la disolucion siguiente. ℞ sublim. corr. g. ij. sal de tartaro ℈j. agua destil. lib ℍ, y toma- ba encima de las cucharadas lib.ij ℍ. de suero depurado. Pasados algunos dias le mande el fomento que se componia de lo sigte ℞ sublim. corr. gr. iv. disuelvase en lib ℍ de ag. destil. De la disolucion interior llegó à tomar 6 cucharadas al dia, sin notarse el mas minimo efecto en la constitucion por este medio, y à los 27 Xbre quedó curado del todo y le di alta. He sabido poco ha del sugeto y dicen esta bueno

Reflexiones.

Primera: El sublimado corrosivo es un remedio cuya actividad con justa razon debemos temer, lo que ha dado motivo à diferentes modos de suministrarle. Se cree que si à una disolucion regular del sublimado se le añade una

porcion de sal de tartaro, pierde algo de su actividad ó causticidad el remedio, y que por esto se puede dar á los sugetos aunque delicados, atacados del pecho, muy irritables &c. Esto se vió en el enfermo de la observ.ª que tomó por muchos dias ~~de la disolucion~~ 5 cucharadas de la disolucion en que entraba la sal de tartaro sin que produgese efecto sensible. Pero es menester reflexionar un poco sobre esta materia. Que hace la sal de tartaro echada á una disolucion del sublimado en agua destilada? La cosa es muy evidente, el acido muriatico por la mayor afinidad que tiene con la potasa que con el mercurio, deja á este para combinarse con aquella, resultando un muriate de potasa, ó sal febrifuga de Sylvio disuelta en la agua, saldrá en forma de gas el acido carbonico de la sal de tartaro, y quedará precipitado el mercurio opigenado: conque el enfermo no tomará el sublimado, sino una sal febrifuga de Sylvio con un poco del opide de mercurio, remedios inocentes, pero incapaces de producir los efectos que deseamos.

Para no exponernos á que los remedios por mal administrados ó preparados dexen de producir los efectos correspondientes, será mejor si nos valemos del sublimado, hacer que se disuelva bien, y supuesto que para esto se necesita de mucha agua será del caso valernos de un agente que facilite su disolucion: de esta especie es la sal amoniaco, un grano de ella con dos de sublimado bien triturados de antemano, hace que el sublimado se disuelva en poca agua v.g. 5 onzas ó menos: es verdad que en este caso el acido muriato de la sal amoniaco por descomponerse en parte esta, se convina con el sublimado que debemos considerar avido ó deseoso del acido, pues no esta bien saturado, pero no puede quitar la virtud del sublimado, que por estar entonces mejor disuelto, producirá los efectos que intentamos sin exponer tanto á los enfermos. Me consta que esta preparacion ha surtido buenos efectos; y ~~hago animo de ensayarla~~ ensayandola en la enfermedad ~~quando se presente ocasion~~. Esta reflexion

da motivo para creer, que la mejoria y curacion que experimentó el enfermo la segunda ver que vino al Hospital, no provino del remedio que tomó interiorm.te sino del que se empleó en fomentos, cosa q.e da motivo á la segunda y ultima reflex.n

Hipocrates consideraba la lepra, herpes, y otras enfermedades eruptivas de esta naturaleza como enfermedades locales, y por esto se contentaba con el uso esterior del vinagre con felices efectos, y esto dió motivo á los Antiguos sucesores suyos á que siguiesen esta practica. Galeno curaba los herpes con el uso esterior de la yerba mora y llanten mesclados con el opicrato. se lee en Dioscorides que los Antiguos comunmente aplicaban sobre los herpes un remedio compuesto de dos partes de colcotar, y una de piedra calaminar triturada con vinagre. Estos Sabios Autores guiados por la experiencia hacian felices curaciones considerando los herpes co-

mo enfermedad local. Entró el sistema humoral, y cayó enteramente el edificio que habian levantado los Antiguos: todo lo atribuyeron á vicio de los humores, y de aquí vino el q.e se mirasen los herpes como nacidos de vicio y acrimonia humoral, por cuyo motivo se creyó que debian combatirse con dulcificantes de la acrimonia, dando esto motivo para sangrar purgar, diluir dulcificar &c. Que de preparaciones farmaceuticas, y quimicas no se imaginaron para lograr este fin! Quanto suero, caldos de pollo, alterados con varias hierbas! Y que beneficio se lograba despues de un uso continuado de estos remedios, y por mucho tiempo? Yo no lo diré, diganlo los que han practicado mas.

En el enfermo de la observacion se ve que el uso topico del sublimado curó los herpes, prueba de que el mal procedia de cierta

indisposicion en la cutis que pudo quitar la virtud eficaz del remedio: en efecto si el mal hubiese ~~nacido~~ del vicio en la constitucion, no se habria mejorado ó curado el enfermo con la sola aplicacion topica! Si regularia sucede lo mismo con los herpes que con la tiña: esta enfermedad puede afectar la constitucion, pero esto vendria de absorciones, y por esto quitado el manantial, se cura el efecto que produce. Siendo esto cierto, no conviene empeñarnos con los rem.s dulcificantes, acudamos á lo topico y cesaran sus productos. Fui llamado en casa de un Comerciante habra cosa de dos meses para ver á tres niños, y una muchacha que padecian la tiña: estaban flacos, debiles, con calentura lenta, no digerian bien, y se hallaban siempre peor, al paso que tomaban remedios que se creian utiles

para curar el vicio constitucional supuesto. Que de sueros, caldos de vivoras, baños sangrias, purgantes &c. no tomaron para dulcificar la acrimonia, y esto por espacio de dos años! Crei que los sintomas referidos eran efecto del mal topico, y por esto tire directam.te á curar la tiña, y lo mismo fue mejorarse los enfermos de este mal, que hallar alivio en sus productos, y ponerse sanos, gordos, de buen color, cesar la calentura en tanto que se hallan del todo diferentes como q.e nadie les conoce. Este hecho puede servir de prueba para asegurar que los herpes son enfermedad cutanea, y que en este caso los diferentes desordenes que padece el sistema proceden de ellos, y en esto no conviene crea que los desordenes generales produzcan la enfermedad de que tratamos: es dicho en dos palabras, no

debemos confundir causas con efectos si queremos acertar. Sin embargo de todo esto no dejo de creer que si los herpes se hallan complicados con algun virus especifico es menester combatirlo con los remedios regulares; y que si los enfermos se hallan talqualvez de sus achaques por algunas evacuaciones de ulceras herpeticas, no podemos quitar este desaogo sin epponernos á mayores males, á no ser que procuremos una evacuacion artificial por medio de fuentes, sedales &c. El mismo sublimado ~~curado~~ ~~int~~ tomado interiorm.te tambien cura los herpes como lo tengo experimentado, y consta por el alivio que halló el enf.o de la observ.n 1.a 2.a vez que estuvo en el hospital, pero no cura destruyendo los humores acres que no existen en la sangre, sino arreglando la cutis donde parece tiene afinidad el remedio. Por ultimo el mismo sublimado es un esfoliativo poderoso de los caries topicas, no destruyendo vicios ~~que~~ supuestos, sino ayudando á la naturaleza para la obra de la esfoliacion.

Mad. 12 Febr.o de 1793. Josef Ribes

223

Censura leida el dia 19 de Febrero de 1795. N.º

87-4 A = n.º 3

El papel que se leyó el jueves próximo tiene por objeto la curación de unos herpes con el sublimado corrosivo. Con el mismo remedio se han curado el autor á otros sujetos atormentados de igual infección.

Un zapatero de edad de 46 años bastante robusto, y con buen apetito fue el sujeto de la observación: el mal se presentó bajo la forma de ulceras, que se extendieron por toda la cara, hácia de su principal sitio junto á las narices, y labios: el mismo mal atacó igualmente á la circunferencia de ano, del cual manaba un pus muy acre é incomodo, produciendo ulceras en las partes vecinas, unos hinchazones, y otras arrugas.

El autor no pudo sospechar causa alguna especifica que pudiese fomentar la enfermedad de que trataba, ni por la relacion del paciente, ni por varias tentativas, creyó que se debia considerar como simplemente herpetica

Me parece que si algun fruto se puede sacar
dela observacion presente, sera haciendo alguna reflecion sobre la naturaleza intrinseca (digamoslo asi) delos berpes de nuestro caso
ó lo que es lo mismo, sobre su causa immediata.
La confesion del enfermo, lo que ha precedido,
y el caracter ó forma dela enfermedad son los
medios mas propios para su investigacion:
si el paciente se explica mal, ó no quiere confesar su culpa, se forma una idea del echo
muy erronea y perjudicial. lo que ha precedido, muchas veces se funda en la relacion del enfermo ó delos asistentes, y tiene el mismo inconveniente; con que si hubiesemos caracteres distintivos ciertos, seria el medio mas propio para el conocimiento delo que padecen los Matlales.
Mas hace ya algunos años que estoy en la firme
creencia de que los caracteres delos Matles no
son fieles representantes del genio particular,
mayormente si es especifico. esto se deja entender, si reflecionamos, que la explicacion ó la
declaracion (digamoslo asi) delas causas immediatas productivas, son las funciones que desarreglan, pero verificandose bajo el mismo principio ó ley

a la qual se sujetan los organos vivientes delos animales: por cuyo motivo, segun fuera la parte estimulada, aunque el agente sea diferente resultan semejantes las mutaciones sensibles: esto nos da a entender la formacion de una misma enfermedad por causas muy diversa virtud ó propiedad, ó de naturaleza diversa; y muchos males por una sola causa, si atendemos a los caracteres que se nos ofrecen.

por esta misma razon el virus venereo aunque es enfermedad especifica, presentandose bajo diferentes formas, aspectos, ó caracteres, se confunde muchas veces con otras enfermedades de causa no especifica. V.g. la gonorrhea es una inflamacion dela uretra con evacuacion purulenta, tomandola por su caracter: si pongase, que se aplica otro estimulo ala misma parte capaz de excitar inflamacion y de contagio erste produciendo pues, tendremos otra gonorrhea, pero como son resultados muy semejantes ó idenricos, no podremos distinguir un caso de otro por su caracter: lo mismo dijo dela inchazon dolor y lancinatas delos ingles dela delos testiculos &. falta la relacion fiel del enfermo, y falta saber si la materia gonorraica es contagiosa

principalmente.

Los herpes por su caracter se distinguen de la sarna herpes &c. son humidos, secos ulcerados, pero tienen su forma herpetica siempre caracterisitica: sea un escorbuto, el virus venereo, ó simplemente un virus herpetico, el caracter por el qual se clasifican ó se denominan es el mismo comprendido en la division: mas no tienen el caracter para distinguir la causa especifica. Esto quiere decir que muchos males, sino los mas, constan de formas determinadas que no declaran su causa intrinseca.

+ la causa que los fomenta

El mal del Sapatero, reflecionando bien, tenia differentes caracteres: en la cara era herpes ulcerado, y lo propio en el ano: en la vecindad se formaron, por el pus que fluia esta parte, ulceras hiperbarcoticas, y berrugosas. Son todas modificaciones de una misma causa, ó enfermedades diferentes? si lo primero tienen á su favor mi opinion de ser venereas, mas bien que simplemente herpes. la razon es, porque en la circunferencia del ano principalmente, se vee por esperiencia, que el virus venereo se presenta muchas veces en forma verrugosa, y es muy comun ulcerarse aquella parte ya, por contacto immediato, ó por el

por que se pega en la cassilla.
por otra parte Jamas he visto herpes verru
gos. ni que los produzcan. ỉ se desgurgan por
el canalen dicen que los ulceros bexigosos en
aquella parte del año fueron benereos, ỉ como pro
vinieron delos herpes ulcerados enla ingle
del mismo año, los quales mandado por ahor
cadores los pasa veinos, debemos sea tam
bien venereos: ỉ mi razonamiento es Justo, el
sublimado corrosivo fue un remedio eficaz con
tra el virus venereo ỉdamente
Hace el autor las reflecciones sobre su remedio:
ya sobre la adicion de la sal de tartaro, ỉ amoni
aral; con los quales se descompone, ỉ lo que antes
era mercurio sublimado, queda un opido mercu
rial, al qual llama remedio innocente: lo que
yo no admito: ỉ a aquí vaca que la curacion se
debio ỉdamente alos fomentaciones con el sublima
do corrosivo; ỉ lo funda en lo siguiente.
en la siguiente hoja que entra en el fermo al otro gital
Compareció el enfermo a 30 de sept^re con los
mismos herpes en la cara, ỉ libre delos que
padecia en el año: se le echaron ventosas
con escarpa de tartaro, ỉ luego se le mando
el sublimado corrosivo, en esta forma, della

qual tomaba dos cucharadas todos los dias
pre: sublim. corro. gr. ii sal. tart. ℈ i aq. destil.
℔ 3. sobre las cucharadas bebia ℔ 3 de suero
destillado. ỹ subiendo gradualmente las cucha
radas llegó á tomar cinco al dia, sin notarse
el mas minimo effecto en la constitucion: se
aplicaron los fomentos, de quatro gr. de sublimado
con media libra de agua destilada:

De suerte que solamente por la descomposicion
del sublimado mediante la sal de tartaro pre
tende que se curaron los herpes della cura en
los fomentos. no es indispensable el opio de mer
curio; ỹ si pusieron un poco el asunto, dire
mos que en el año se curaron con un remedio
especifico mercurial, a saber, con sublimado por
adentro, ỹ por afuera: de modo que en este
caso no fue indispensable la administracion
del sublimado teniendo la sal de tartaro:
ỹ se puede preguntar: si quando el enfermo
volvio al Hospital tenia la misma causa
interior habiendo tomado el sublimado interi
ormente, ỹ si tenia por consiguiente solamen
te la impresion topica de una causa que
ya no existia; ỹ de consiguiente que los her

pero que fueron venereos, y curado el vicio se que
daron simplemente herpes.

Todo dicho no se puede deducir que el mal her
petico sea topico no digo hablando en general, mas
tambien, en el caso propuesto. No me han
fuerza alguna, que los antiguos curasen los her
pes con remedios topicos: porque tambien curaban
la erisipela con remedios repercusivos, y ma
taban los niños que padecian vinuelos, y ahu
yentan pasiones &c. con su plan caliente con
drial &c.

Si siento que los humoristas han contribuido
mucho a abandonar la practica como lo digo
mos al Autor: pero tambien hemos de creer
que los solidistas que no son sistematicos
admiten vicios humorales, que piden remedios
directos.

Finalmente el autor propone a nationes que los
herpes fueron una enfermedad topica relacionada
diciendo: si el mal hubiera nacido del vicio de la
constitucion, no se habria curado o mejorado con
solo la aplicacion topica. por lo que mira a
la curacion del mal del año tengo ya dicho
por lo que pueda probar la razon general
que alli establece voy a decir: 1º. que los male

venenos se mudan para provienen de la constitu
cion y se curan con remedios topicos, esto es con
el unguento mercurial! q. que los males de la cons-
titucion habiendose abocado á la cutis deben re
mediarse con remedios internos y externos

pero que me canso, el mismo autor nos traba
camino para mi resolucion: ica es regular, y
sucede lo mismo con los herpes que con la tina:
esta enfermedad puede afectar la constitucion,
pero por medio de la absorpcion: y poniendo cu
bado el manantial se cura el efecto que pro-
duce: siendo esto cierto no conviene empeñarnos
con remedios desecantes, acudamos al topico,
y curaran los productos. Hasta qui el autor: y
de lo contrario resulta que los herpes de la mis
ma manera que la tina pueden afectar la
constitucion por absorpcion

el virus canceroso, venereo, mercurial, vacu
no, el virus contagioso pestilencial, todos entran por
absorpcion, y producen males topicos: necesitan
pues remedios internos. Corrompido un cancer
no se corrige el virus cancerosodela constitu
cion. finalmente. Varios topicos tienen á veces rela
cion con el todo. la susceptibilidad de una parte es
una condicion, tiene vez, no se produce el mal.
ella muchas veces depende en gran parte de la
disposicion del todo. de aqui es, que quando

al pus veneno cita dermoriado sensibilidad
en la uretra apellamos á los remedios internos.
quando una Astilla citada por un inspecto
metido dentro del ojo nos le causamos al todo.
Estado lo dicho infiero que debemos suspender el
juicio sobre la naturaleza peculiar del mal en
question que contribuyo el menstruo tomado por la
boca, y aplicado tolicalmente que el vinus hen
petico por su enfermedad originariamente
propia no prima el ser de tal como no lo prin
de el vinus veneno y otros: que finalmente
se curan los males con remedios propios siendo
constitucionales, y con un plan interno, cuyo
son propios.

Madrid 19 de febrero de 1795

Ramon Serres